



XVI Gran Capítulo
Fuente Álamo, 09.11.2014

Pasión por la Monastrell

Joaquín Tomás Velasco

Autodidacta en esto de los vinos, es para mí un gran placer comparecer ante este foro de Fuente-Álamo. El propio título de la exposición o conferencia (pasión por la Monastrell) me recuerda el entusiasmo que desprende el vino (... bueno y mi pasión respecto a él), por lo que no puedo ni debo aburrirlos.

Empiezo diciéndoles que nací y crecí bajo el abrigo de la Monastrell pues las primeras líneas que acerté a recitar fueron las siguientes:

La Casa de los Almendros
La Dehesilla de Velasco,
está rodeada de montes
humildes, aislados, a trasmano
de trajines y alborotos.
Semeja un guijarral áspero
su tierra mísera; pero
ese pedregoso campo
produce un vino tan rojo
que desmerece, a su lado,
la cardenalicia púrpura
de birretes encumbrados:
los que Velazquez pintó,
los que enalteció Tiziano.
¡Terruño de Monastrell
de vinos fuertes y cálidos,
si no lograste gran fama
yo, con pasión, la proclamo!

---...---

¡Sangre de la tierra mía,
vinos densos y aromados
La Casa de los Almendros

La Dehesilla de Velasco

Ese fue el principio poco después realice un curso de perfeccionamiento de cata, pasando por algún que otro Master, impartiendo más de un curso, catando más de diez mil vinos, compartiendo ideas con los creadores de los vinos y periodistas críticos de vinos como Jancis Robinson, Pierre Casamajor, Víctor de la Serna, Michael Bettane, , Ernesto Gentili, Rodolfo Gerschman, Joshua Green, Joel Payne, John Radford, Eleonora Schole, entre otros, donde se confirmó parte de mi tesis (vinos complejos y personales con viñas adecuadas en lugares apropiados) y concluyendo con esta glosa en la Casa de la Cultura Luis Sánchez Tarraga de Fuente Álamo como colofón a la búsqueda del Santo Grial..

Cuando comencé leía y leía autores para empezar a descubrir el gusto del vino, entre los que debo destacar a Emile Peynaud, enólogo francés que nos desveló que los sabores de los vinos son universales, con atención particular a su talento para adentrarnos igualmente en el "buen uso del vino" pues los que han estudiado la historia de las bebidas alcohólicas estarán de acuerdo acerca de la universalidad de su elaboración, a partir del momento en que una sociedad llegaba a cierto nivel técnico, y que pasaba de una economía de recolección al cultivo del suelo, y ésta a la transformación de los productos naturales.

Esta transformación que en el caso de los vinos es fermentación parecería una forma de conservación de alimentos, pensándose que así se mantendrían los mismos. Pero el fin no era ni tan siquiera de almacenarlos a base de frutos o de granos. Tampoco se trataba sólo de una cuestión de sabor, al que a veces había que acostumbrarse, sino que se trataba sólo de una búsqueda de placer intenso ligado a sensaciones de exaltación, de superación y de vértigo proporcionado por la embriaguez o por la preembriaguez. Bajo esa euforia el ser humano tenía la sensación de desdoblarse y sentirse fuerte, libre y evasivo. Por esta razón la embriaguez tenía un carácter sagrado en los pueblos primitivos.

Pero es más tarde, con la llegada del monoteísmo cuando la embriaguez pierde su función religiosa, pasando la CIVILIZACIÓN DEL VINO a desarrollarse poco a poco. Debo destacar en este momento unos versos Omar Khayyam, Matemático, astrónomo y poeta persa, nacido en Nishapur, la entonces capital selyúcida de Jorasán (actual Irán).. Es autor de el Rubayyat, obra que contiene un profundo sentido humano que canta los deleites del amor y los goces de la vida. Khayyam quiere convencer al hombre de que está equivocado y lo invita a que se desnude de dogmas y doctrinas para que se aproveche de los valores tangibles de la naturaleza. Murió un día como pudiera ser hoy de un diciembre de 1.131. Sin embargo su obra sigue viva y aún hoy podemos comentar los siguientes versos: EL MERCADER:

¿Por qué vendes tu vino, mercader?
¿Qué pueden darte a cambio de tu vino?
¿Dinero...?¿Y qué puede darte el dinero?
¿Poder...?¿Pues no eres el dueño del mundo
cuando tienes en tus manos una copa?
¿Riqueza...? ¿Hay alguien más rico que tú,
que en tu copa tienes oro, rubíes, perlas y sueños...?
¿Amor...?¿No sientes arder la sangre en tus venas
cuando la copa besa tus labios?

- ¿No son los besos del vino tan dulces
como los más ardorosos de la hurí?
Pues si todo lo tienes en el vino,
díme mercader, ¿por qué lo vendes?
Poeta; porque haciendo llegar a todos mi vino,
doy poder, riqueza, sueños, amor...;
porque cuando estrechas en tus brazos a la amada
me recuerdas;
porque cuando quieres desear felicidad al amigo,
levantas tu copa;
porque Dios cuando bendijo el agua la transformó en vino,
y porque cuando bendijo el vino se transformó en sangre...
Si te ofrezco mi vino, poeta...,
¡ no me llames mercader !

Eso ha debido pensar la sociedad actual y se han lanzado a la conquista del saber beber, pues saber beber forma parte del saber vivir, formando una relación del hombre con el vino. Así lo refleja Jacques Blouin, enólogo, viticultor, e Ingeniero Agrónomo: En la relación del hombre con el vino hay tres aspectos que se pueden definir:

1. **El placer de las sensaciones gustativas** que produce
2. **Sus efectos fisiológicos, nutricionales, farmacodinámicos.** El alcohol del vino es a la vez un alimento selecto y peligroso, beneficioso y maldito, revelador y depredador de la personalidad.
3. **Su valor psicológico, social y cultural.** El vino, bebida de los pueblos latinos, luego cristianos, están todavía cargado de valor simbólico; aparece en la historia como un elemento cultural estrechamente ligado a la civilización occidental.

De este modo sencillo descubrimos la influencia del vino en nuestra sociedad, una sociedad la actual no exenta de sobresaltos, que prefiere la calidad a la cantidad. El vino es hoy un valor cultural en alza y sólo los grandes vinos existen para producir placer y sensualidad estando los pueblos asociados por la cultura del vino, y cualquier manifestación cultural, como todos sabemos es un TESORO..

Pues bien es aquí en el entusiasmo sensual donde reconozco que me cautivó una de las variedades más mediterráneas que conozco, LA MONASTRELL, que llenó mi juventud de color y verdad. Verdad como esta:

Sangre de la tierra mía,
vinos sensuales y aromados.
¿Se ha conseguido en el mundo
invención mejor acaso?

Es esa sangre que corre por mis venas la que me hace detener en estos momentos para nombrar y aplaudir a los dominios, terrenos o bodegas que acoge este término municipal de Fuente Álamo,

pleno de Monastrell que consigue que las personas que en ella viven no sean ni mejores ni peores, sino diferentes, toda vez que nacieron rodeados de viñedos, creciendo y cultivando su cultura a través de la tierra que sujeta las raíces de sus antepasados; o como explica Bernat Pivot, periodista y crítico literario francés:... los hombre y las mujeres cuya infancia y adolescencia transcurrieron entre las viñas no son del todo como los otros. Ni peores ni mejores, aunque de una naturaleza un poco diferente con una sensibilidad más mineralógica.

La tierra tiene una importancia tan grande para el vino que necesariamente la ha de tener también, aun cuando no se pueda medir, para las personas que han crecido en ella y en ella se han ... “cultivado”. En la intimidad de las viñas y de las bodegas se adquiere –y eso os lo puedo asegurar– una mentalidad folletinista. Con el vino nunca se acaba. De la poda al embotellado, los numerosos y diversos episodios se encadenan en un tiempo muy prolongado, que es mucho más corto para la producción de trigo, frutas o legumbres... En fin, ganamos en glotonería, en sensualidad y, quizá también, en comunicación, porque el vino estimula la charlatanería, inspira las confidencias y exalta los destellos de imaginación, esa imaginación, que culminó con la puesta en escena de la Bodegas San Dionisio, Bodega Cerrón, bodegas Mainetes, bodega Finca del Regajo, Pago de Montal (desaparecida).

Para terminar comentaros que son estos pequeños conocimientos los que quiero transmitir, al que llegué como todo ser humano, equivocándome en planteamientos que fui arrojando del trastero mental, pues la realidad de lo que ahora nos ocupa es que al igual que un libro, el vino no me ha decepcionado llegando incluso a sentir la sensación erótica y electrizante del contacto de la piel desnuda, pues el alma de un vino es su propia libertad, la misma que debéis tener vosotros al expresaros meditadamente sobre vuestros gustos.

Agradeceros de todo corazón vuestra atención y espero que hayan entendido que lo que llevo más adentro de mi ser es un tesoro, pues se comprende que el amor proviene del alma, la amistad del corazón y el vino de la pasión por la Monastrell.

Muchas gracias